

TURISMO SOSTENIBLE Y RESPONSABLE EN ACCIÓN



UNA de las mejores formas de ampliar horizontes, de conocer otras culturas, entornos naturales, lugares increíbles, aprender cosas nuevas y disfrutar de la vida es viajar. Nos ayuda a desarrollarnos como personas y nos puede aportar muchos beneficios para la salud tanto mental, como emocional, física y espiritual. Igualmente, el turismo se ha convertido en uno de los principales sectores económicos a nivel global y el medio de vida principal para millones de personas en todo el mundo.

Siendo esto positivo, cabe preguntarse también sobre el impacto que nuestra forma de viajar puede tener en el entorno natural y sociocultural del lugar que visitamos. En este sentido, el turismo sostenible y responsable nos invita a reflexionar sobre ello, porque propone una manera de viajar que incluye el cuidado del medioambiente y el respeto cultural y social hacia las poblaciones y los lugares que se visitan.

Los principios de sostenibilidad se refieren a los aspectos medioambiental, económico y sociocultural del desarrollo turístico, habiéndose de establecer un equilibrio adecuado entre esas tres dimensiones para garantizar su sostenibilidad a largo plazo. En concreto, según la

Organización Mundial del Turismo, el turismo sostenible debe:

- Dar un uso óptimo a los recursos medioambientales, que son un elemento fundamental del desarrollo turístico, manteniendo los procesos ecológicos esenciales y ayudando a conservar los recursos naturales y la diversidad biológica.
- Respetar la autenticidad sociocultural de las comunidades anfitrionas, conservar sus activos culturales y arquitectónicos y sus valores tradicionales, y contribuir al entendimiento y la tolerancia intercultural.
- Asegurar unas actividades económicas viables a largo plazo, que reporten a todos los agentes unos beneficios socioeconómicos bien distribuidos, entre los que se cuenten oportunidades de empleo estable y de obtención de ingresos y servicios sociales para las comunidades anfitrionas, y que contribuyan a la reducción de la pobreza.

Se trata de que la actividad turística contribuya al desarrollo sostenible y genere un impacto positivo en la comunidad local. Así, en el ámbito de la cooperación

internacional al desarrollo han ido surgiendo iniciativas de turismo sostenible y responsable impulsadas por las comunidades locales y acompañadas por organizaciones aliadas que quieren contribuir a generar condiciones de vida digna en entornos de exclusión y pobreza.

Tal es el caso, por ejemplo, del IMCA Hotel en Colombia, una iniciativa de la Fundación IMCA que durante más de 60 años viene trabajando por el bienestar, la calidad de vida, el buen vivir y los sueños colectivos de las comunidades rurales, principalmente las campesinas e indígenas, en el Valle del Cauca.

UN OASIS DE TURISMO SOSTENIBLE

En el corazón del Valle del Cauca, en el suroccidente de Colombia, se encuentra IMCA Hotel, un lugar donde confluyen una gama de rica biodiversidad de flora y fauna, un ambiente que brinda tranquilidad para las personas que lo visitan y que poco a poco se ha ido convirtiendo en un referente de sostenibilidad que redefine el concepto del turismo que se desarrolla en una de las ciudades más importantes en términos de destino religioso de esta región del país.

Más que un simple alojamiento, IMCA Hotel es una empresa social y solidaria comprometida con el desarrollo y el bienestar integral del territorio. Su trabajo, a través de los servicios que ofrece, está impregnado desde su esencia con principios y acciones concretas que favorecen la protección del medioambiente y la promoción de una cultura de paz tan necesaria en Colombia.

IMCA Hotel es una iniciativa de la Fundación Instituto Mayor Campesino (IMCA), una organización sin ánimo de lucro y centro social de la Provincia de la Compañía de Jesús que acompaña desde 1962 a las comunidades campesinas más necesitadas del centro del Valle del Cauca. Junto a otros actores sociales e institucionales, contribuye a la construcción y consolidación de propuestas de vida y proyectos de desarrollo territorial de impacto local, regional y nacional. Centrada en la sostenibilidad, entendida como la búsqueda y la construcción de alternativas integrales de vida que posibilitan la convivencia de las culturas con los procesos naturales y sociales, y que siempre piensa en las futuras generaciones.

En ese sentido, IMCA Hotel funciona como un modelo de empresa social y solidaria, que sirve de aliado clave en el cumplimiento de la misión institucional del IMCA, siendo parte y/o aliado en el desarrollo de acciones estratégicas relacionadas con temas de producción agroecológica de alimentos, en la comercialización de productos frescos y transformados de las organizaciones rurales, bien sea como cliente y/o como nicho para facilitar la venta de productos que cuenten con agregación de valor y artesanías de la economía familiar, campesina y comunitaria.



Es importante señalar que las instalaciones de IMCA Hotel son utilizadas también como un espacio de encuentro donde se dinamizan distintos procesos que llevan a cabo líderes y lideresas de organizaciones sociales en torno a temáticas relacionadas con la ruralidad (como agroecología, mercados agroecológicos, gestión comunitaria del agua, organización e incidencia política, entre otros). Asimismo, parte de las utilidades que se obtienen del ejercicio empresarial de IMCA Hotel, se reinvierten para el fortalecimiento de la implementación de proyectos sociales, económicos y ambientales que ejecuta el IMCA, beneficiando a la población campesina e indígena del Valle del Cauca.

Buga, conocida como «La Ciudad Señora», es un municipio colombiano famoso por la Basílica del Señor de los Milagros y su rica cultura. La veneración del Señor de los Milagros atrae cada año la visita de más de 3 millones de peregrinos. Y en los últimos años se ha convertido en un destino emergente para el turismo sostenible, atrayendo a personas viajeras que buscan experiencias que combinen la belleza natural, la cultura local y la responsabilidad ambiental. Desde esa perspectiva, IMCA Hotel, en su operación hotelera está comprometida con las buenas prácticas del turismo responsable y sostenible, que destaca por su enfoque y las experiencias que ofrece a este tipo de turismo. Para ello, el hotel implementa diversas prácticas para minimizar su impacto ambiental y además ofrece servicios que permiten vivir la experiencia del contacto con la naturaleza.

Hoy en día, ser un viajero responsable no solo es posible, sino que es necesario para cuidar de los entornos naturales y socioculturales que configuran la riqueza, belleza y diversidad del planeta.

PEDRO ANTONIO OJEDA PINTA
Instituto Mayor Campesino de Colombia